



Hoja nueve

Boletín informativo de la Cátedra Especial Gabino Barreda "Lecturas y lecciones sobre temas de Ética"



Escuela Nacional Preparatoria Plantel 9 "Pedro de Alba". Número 5/ enero de 2010

Editorial

Sobre Gabino Barreda y Justo Sierra (3ª y última)

Barreda argumentaba que el nuevo orden dependía de la "emancipación de las conciencias", es decir, de una educación que permitiera ir más allá de la servidumbre teológica y metafísica heredada por los mexicanos desde la Colonia. Es éste el contexto filosófico y pedagógico que explica la fundación de la Escuela Nacional Preparatoria. Luego, Sierra, convencido de las bondades de la educación postulada por su maestro, consagró sus mejores esfuerzos intelectuales a esta empresa, los cuales se verían culminados, sin duda alguna, con la fundación de la Universidad Nacional en 1910. En el discurso de inauguración de la misma, pronunciado por Sierra ante un presidente que vivía sus últimos días como mandatario, se notan al menos los siguientes rasgos fundamentales: la verdadera educación es la que se sostiene en los ideales positivistas, es decir, se concibe a la ciencia como una "luz" que ilumina el andar del hombre hacia el progreso; los educandos tienen como responsabilidad descubrir la verdad para beneficio de la sociedad y de la patria; la nueva Universidad nada tiene que ver con la Real y Pontificia Universidad de México; la nueva institución es, por supuesto, coronación de la obra política y social de Porfirio Díaz.

No cabe duda de que la figura de Justo Sierra muestra, en buena medida, la suma de contradicciones que nos han definido como país. Humanista, educador, político, legislador, escritor y periodista, Sierra fue, sin embargo, un teórico del porfirismo (congruente, eso sí, con su compromiso intelectual y filosófico proveniente del positivismo).

Hoy, cuando el positivismo epistemológico y pedagógico preconizado por Barreda ha sido cuestionado; hoy, en el momento que revisamos críticamente los acontecimientos fundacionales de la nación; hoy, a un siglo de la creación de la Universidad, recordemos que en 1938, André Breton, "padre" del surrealismo, visitó nuestro país e hizo célebre la siguiente afirmación: "México tiende a ser el lugar surrealista por excelencia. Encuentro a México surrealista en su relieve, en su flora, en el dinamismo que le confiere la mezcla de sus razas, así como en sus aspiraciones más altas". Una mirada atenta a la historia de la nación mexicana parece darle la razón.

Bibliofilia

George Steiner, *Diez posibles razones para la tristeza del pensamiento*, México, FCE.

En la *Ética a Nicómaco*, Aristóteles argumenta que la felicidad humana se cifra en el ejercicio de la vida racional. Esta idea fue también suscrita por varias escuelas filosóficas del helenismo, entre ellas el estoicismo. Con una claridad, concreción y contundencia que derrumban las pretensiones de farragosos y voluminosos tratados, en *Diez posibles razones para la tristeza del pensamiento*, George Steiner sostiene que, paradójicamente, el afán humano más genuino, el pensar, nos lleva no a la vida feliz, sino a la melancolía, la desazón, la congoja.

Numeraria

Ciudad Juárez es por 2º año consecutivo la ciudad más violenta del mundo.

	Ciudad	País	Tasa de homicidios dolosos por cada 100 mil habitantes
1	Ciudad Juárez	México	190
2	San Pedro Sula	Honduras	119
3	San Salvador	El Salvador	95
4	Caracas	Venezuela	94
5	Guatemala	Guatemala	86
6	Cali	Colombia	73
7	Tegucigalpa	Honduras	69
8	Nueva Orleans	E. U.	69
9	Medellín	Colombia	62
10	Ciudad del Cabo	Sudáfrica	60

Fuente: Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal

Contacto: Publicación a cargo del Mtro. Fernando Aurelio López Hernández. ENP 9, Colegio de Filosofía.

Dirigir comentarios al correo electrónico: catedraespecial@gmail.com

Logos

La conciencia (una perspectiva desde la ética)

Llamamos conciencia a la capacidad por la cual el hombre sabe que existe, es decir, a la facultad de "darse cuenta" de la existencia. Pero la existencia humana es temporal y el tiempo es de suyo de difícil aprehensión: el pasado ya no es, y lo que no es no existe, el futuro todavía no es y, por lo tanto, tampoco existe, y el presente es tan fugaz y escurridizo que apenas hablamos de él ya es pasado. Sin embargo, el devenir de la existencia humana logra continuidad y solidez gracias a la conciencia que se manifiesta de tres modos: como *memoria*, por la cual damos consistencia al pasado; como *esperanza*, para hacer del futuro una realidad posible; y como *autorreflexión*, que permite "mirar" detenidamente el presente. Ahora bien, la conciencia tiene dos momentos: puede ser *antecedente* o *consecuente*. Por la primera se da la previsión y la planeación de acciones futuras, por la segunda la evaluación o el juicio de acciones pasadas.

Siguiendo los planteamientos del filósofo brasileño Paulo Freire, habría que distinguir entre tres niveles de conciencia que se denominan *pasiva*, *ingenua*, y *crítica*. En la conciencia pasiva impera el fatalismo, los elogios excesivos del pasado, el inmovilismo, la exclusión del otro y, en ocasiones, la desesperanza. En la conciencia ingenua hay conformismo, exaltación exclusiva del presente, vida rutinaria y superficialidad; es convenenciera y dependiente, tiende al egoísmo y en ella predomina lo emocional. La conciencia crítica es dinámica, asertiva, problematizadora y creativa; aprende del pasado, valora el presente y proyecta el futuro; promueve la reflexión y el diálogo; es no sólo tolerante, sino solidaria y abierta y atenta al otro.

De modo que el "crecimiento ético" del sujeto significa un proceso de maduración y tránsito que va de lo pasivo a la reflexión valorativa, de la repetición mecánica de conductas a la invención e innovación para lograr plenamente la autonomía que da la auténtica libertad responsable.

Ícono



Frónesis

A continuación un argumento más en pro del "relativismo moral" y su correspondiente refutación:

P1 Los valores son elecciones personales.

P2 Existen tantas valoraciones como sujetos.

Por lo tanto: Cualquier valoración debería ser aceptable.

Ahora bien:

- Es cierto que las valoraciones son subjetivas.
- Pero no siempre son arbitrarias.
- Esto es: se pueden dar razones a favor o en contra de unas u otras.
- Es posible, asimismo, llegar a ciertos acuerdos sobre lo estimable o desestimable de ciertos conceptos valorativos:
- Por ejemplo: aunque en algunas ocasiones especiales mentir puede ser justificable, la veracidad y la honestidad son más estimables.

Se sigue, entonces:

- O bien un relativismo absoluto que diría que todas las opiniones valen por igual y que hay tantas verdades como opiniones. Pero esta postura se autorrefuta, porque tendría que aceptarse como válida la siguiente aseveración: es verdad que no todas las opiniones valen por igual.
- O bien un relativismo relativo que aceptaría prudencialmente la diversidad de opiniones, con cierto límite; es decir admitiendo al menos, algunos parámetros de validez general, criterios mínimos de valoración universal.